



Carlos Carnero

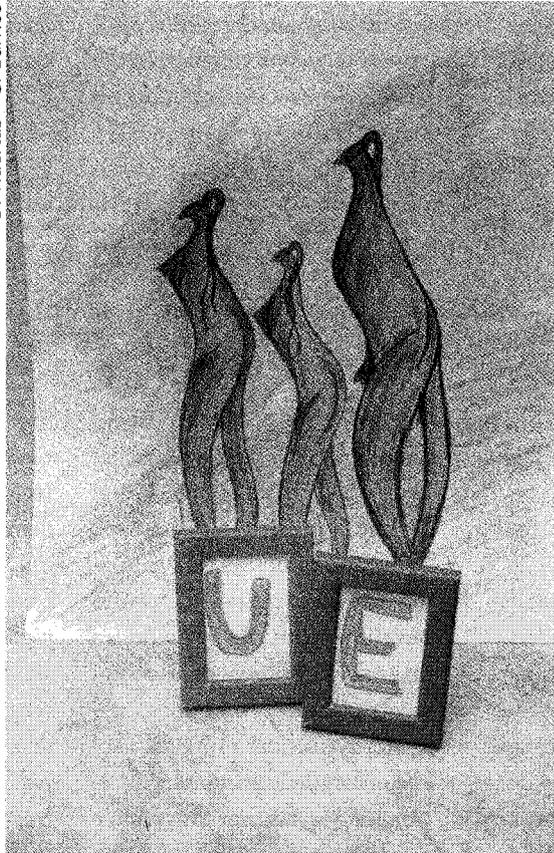
Eurodiputado.
Miembro de la Convención.
Coordinador del manifiesto
Electoral del PSOE
para las Europeas 2004

Hacer coincidir el cambio en España con el cambio en Europa

Las elecciones al Parlamento Europeo del 13 de junio representan, más que nunca, un reto verdaderamente prioritario para la izquierda europea.

Se trata de conseguir que el resultado final de las urnas tenga varias características: primera, que refleje una alta participación del electorado; segunda, que represente un mensaje nítido a favor de la profundización política de la UE a 25, es decir, de la aprobación, entrada en vigor y aplicación ambiciosa de la Constitución elaborada por la Convención; tercera, que ratifique la apuesta por la Europa social y del empleo; cuarta, que subraye la opción por la paz de la Europa comunitaria y su aspiración a convertirse en un poder global relevante opuesto a la guerra preventiva y a aventuras como la protagonizada en Iraq por el "trío de las Azores"; quinta, que visualice una mayoría progresista capaz de pesar en el "Gobierno" de la Unión, empezando por el nombramiento del nuevo Presidente de la Comisión Europea que estará en funciones desde el 1 de noviembre.

D. Huertas C. Barrios



Estas no serán unas elecciones más, y es preciso transmitirlo con fuerza a la ciudadanía —empezando por la que conforma el *pueblo euro-*

peísta—, invitándola a ejercer su derecho al voto. Para ello, conviene resaltar tres premisas esenciales, rompiendo a la vez otros tantos espejismos en boga hasta la fecha: que estos son unos comicios nacionales,

es decir, que en ellos se van a decidir cuestiones que afectan directamente al futuro de nuestro país y no cuestiones alejadas, "de Bruselas", porque la política europea ya no es sólo, sino más bien al contrario, acción exterior; que en esta ocasión habrá que decantarse por opciones generales sobre temas como la globalización o el nuevo sistema internacional, que tienen una relación directa con la vida cotidiana, porque la condicionan hasta el mínimo detalle; y que en Europa debe existir un consenso básico sobre el marco de actuación entre las fuerzas políticas que, sin embargo, no anula la diferencia entre los dos proyectos esenciales que éstas representan: el progresista y de izquierdas, por un lado, y el conservador y de derechas, por otro.

Es sobre esas premisas que el PSOE ha elaborado su Manifiesto Electoral en torno a cinco ideas fuerza:

- las elecciones del 13 de junio coincidirán con una nueva etapa de cambio en la Unión Europea, caracterizada por la culminación de dos procesos de extraordinaria re- ▶

- ▶ levancia: la ampliación a 10 nuevos miembros –formalizada el 1 de mayo– y la adopción de la primera Constitución Europea; hay que conseguir que esa etapa responda a una orientación progresista de profundización política, económica y social, porque hace falta más y mejor Europa, más democrática y eficaz, para más europeas y europeos;
- con la derecha, España dejó de ser protagonista de la construcción europea, en contra de la voluntad de la mayoría ciudadana y rompiendo el consenso político existente hasta su llegada al poder; la política antieuropeísta del Gobierno del PP –que bloqueó la Constitución y promovió la división de la UE por la Guerra de Iraq y el vasallaje respecto a la Administración Bush– aisló y debilitó a España en Europa, perjudicando los intereses de nuestro país y del conjunto de la Unión;
- el protagonismo de España es imprescindible para impulsar la nueva fase de cambio en la UE y orientarla en sentido progresista; con el triunfo del PSOE el 14 de marzo, nuestro país ha vuelto a Europa, recuperando su lugar y su papel en el liderazgo entre los grandes de la Unión; las decisiones del Gobierno presidido por Rodríguez Zapatero ya están provocando efectos extraordinariamente positivos en esa dirección, generando un nuevo clima comu-

nitario, fomentando el trabajo por la paz en Iraq y facilitando la aprobación de la Constitución Europea; es así como se puede defender con fuerza, determinación y eficacia los intereses del país en la UE;

- es necesaria una mayoría europeísta, socialista y progresista en el Parlamento Europeo (PE); el voto socialista el 13 de junio reforzará la opción de política exterior y europea del Ejecutivo del PSOE, al introducirla con fuerza

Es necesario que el 13 de junio salga de las urnas un Parlamento Europeo que responda a una orientación progresista de profundización política, económica y social.

en la Eurocámara, que jugará en la Unión un papel fundamental durante la próxima legislatura, afrontando desafíos tan fundamentales para todos como, entre otros, conseguir que la Unión sea un poder global relevante de paz y cooperación, erradicar el terrorismo, consolidar el modelo social europeo, desarrollar la Constitución y garantizar los recursos suficientes para que la Unión responda adecuadamente a las demandas ciudadanas;

- es preciso hacer coincidir políticamente el cambio en España con el cambio en Europa, en beneficio de nuestro país y de la UE; por ello, votar socialista el 13 de junio

es, en coherencia, la continuidad política de haberlo hecho el 14 de marzo: ése vuelve a ser el voto más útil, porque también ahora nos jugamos cuestiones fundamentales para nuestro bienestar y porque fortalece al Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero en Europa al darle una mayoría en la representación española en el Parlamento Europeo.

En realidad, el 13 de junio habrá una dicotomía en serie y muy clara: PSOE-PP, Europa-Administración

Bush, paz-guerra, empleo-precariedad, integración-exclusión, igualdad-desigualdad.

Y todo ello acentuado tras la información publicada por los medios de comunicación de que el Partido Popular podría llegar a oponerse, en el referéndum convocado al efecto, a la aprobación de la Constitución Europea. Un hecho sin precedentes que situaría al PP en la extrema derecha de los populares europeos, le enfrentaría con el 85% de la ciudadanía española que, según los sondeos, apoya la Carta Magna, dinamitaría cualquier mínimo intento de recomponer un consenso nacional básico sobre política europea y, en fin, llevaría hasta sus últimas consecuencias, o sea, el paroxismo, la política llevada a cabo por Aznar.

Un motivo más y de primer orden para que la ciudadanía respalde mayoritariamente a la izquierda en las elecciones europeas y ayude al PP a reconciliarse con la razón, que buena falta le hace. ♦